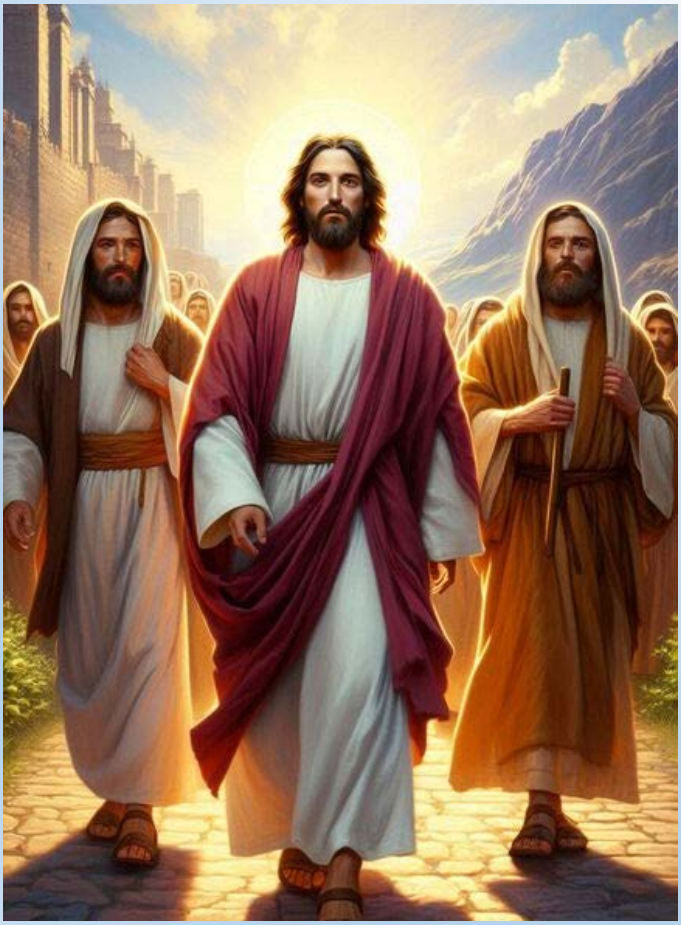
HISTORIA y ENSEÑANZAS
CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

📖 **En este documento 164 se comenta, como Jesús, una vez más, intenta mediante su presencia y sus discursos, convencer a dirigentes y ciudadanos, quien era Él y a qué había venido.**

Mientras se instalaba el campamento en Pella, Jesús se llevó a Tomás y Natanael con él a Jerusalén para asistir a la fiesta de la consagración. Aunque intentaron disuadirlo, él dijo que quería dar una oportunidad más a los maestros de Israel antes de que llegara su hora.



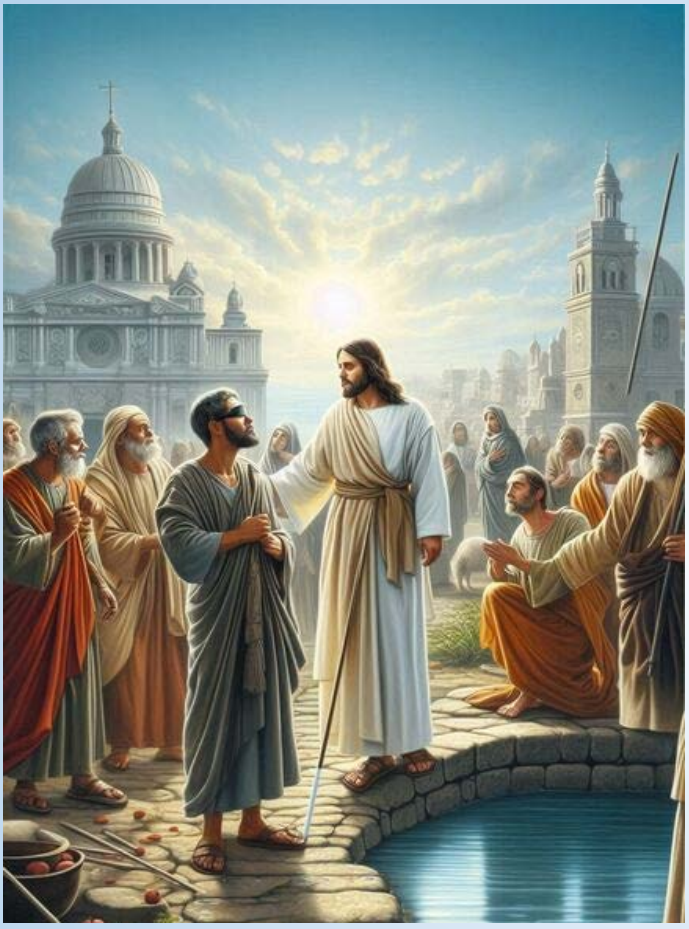
Decidieron pasar la noche en Jericó. Allí se reunió un grupo numeroso para hacerles preguntas. Uno de ellos, jurista, quiso enredar a Jesús en un debate y le preguntó quién era su prójimo. Este pasó entonces a contar la historia del buen samaritano que atendió a un judío al que habían robado y apalizado, y preguntó quién había sido el prójimo del que cayó en manos de los ladrones. El jurista reconoció haber caído en su propia trampa y respondió: «el que tuvo misericordia con él», a lo que Jesús dijo: «ve y haz tú lo mismo».

Ya en Jerusalén, en casa de Nicodemo, se habían reunido unos 25 líderes judíos que creían en las enseñanzas de Jesús. Todos se fueron impactados por la personalidad del Maestro. Habían intentado asesorar a Jesús sobre el modo de ganarse al resto de miembros del Sanedrín, pero el Maestro sospechaba que la mayoría no aceptaría el nuevo evangelio. Aun así, quiso darles la oportunidad de elegir.

A la mañana siguiente se acercaron al templo, donde se encontraron con Josías, un mendigo muy conocido que había nacido ciego. Entonces se creía que la ceguera era consecuencia del pecado de los padres o de vidas anteriores. Al Maestro le costó hacer creer que su alma no había tenido existencias anteriores.

Imágenes generadas por IA

Jesús había decidido curar a ese hombre para dar el mensaje de que él era la luz del mundo y para atraer a los líderes judíos hacia su misión. Le puso barro en los ojos y le dijo que se lavara en el estanque de Siloé, donde recobraría la vista.



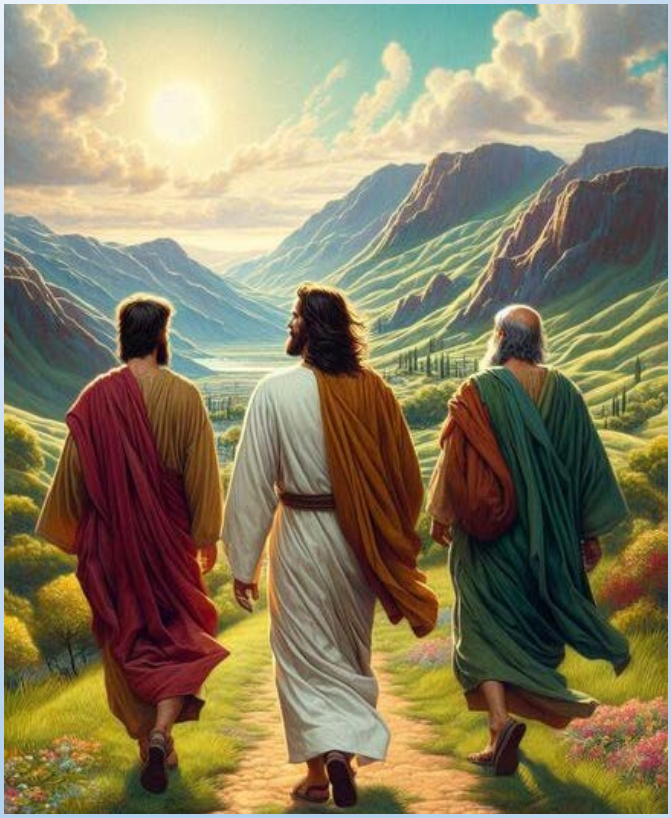
De todos los milagros, este fue de los más extraños. Josías no había pedido ser curado y su fe era escasa. Pero Jesús quería atraer la atención del Sanedrín y de los fariseos.

Enterados del hecho, los miembros del Sanedrín citaron a Josías en el templo. Se produjo una gran división entre partidarios y detractores de Jesús. Josías no cedió a las amenazas y les contó la verdad de su curación. La mayoría no le creyó y lo expulsaron.

Mientras tanto, Jesús se paseaba por el templo y enseñaba a la gente, esperando ser convocado ante el Sanedrín, pero no se atrevieron a mandar a buscarlo. Hubo fariseos que quisieron apedrearlo, pero él se escapó y se reunió con Tomás y Natanael, que habían asistido a la sesión del Sanedrín.

Cuando se enteraron que Josías había sido expulsado de la sinagoga, los tres fueron a casa del mendigo y allí Jesús le preguntó si creía en el Hijo de Dios. Josías respondió afirmativamente y cayó de rodillas para adorarlo. Jesús le dijo que se preparara para ir con ellos al campamento de Pella.

Jesús salió de Jerusalén para no volver hasta poco antes del momento de dejar este mundo. Josías dedicó el resto de su vida a predicar el evangelio del reino.



Imágenes generadas por IA